Juego y ficción en la novela venezolana: La obra de Denzil Romero

Santafé de Bogotá
Álvaro Pineda–Botero

1

En el panorama de la literatura contemporánea de Venezuela sobresale el nombre de Denzil Romero, nacido en Aragua de Barcelona, estado de Anzoátegui, en 1938. Su obra narrativa publicada hasta la fecha está compuesta por tres libros de cuentos (*Infundios* 1978, *El invencionero* 1982 y *Tardía declaración de amor a Seráphine Louis* 1988), un libro de crónicas, una antología de cuentos venezolanos y las novelas *La tragedia del Generalísimo* 1983, *Entrego los demonios* 1986, *Grand Tour* 1987, *La esposa del doctor Thorne* 1988 y *La carujada* 1990.

2

Las novelas *La tragedia del Generalísimo* y *Grand Tour* son parte de lo que el propio Romero denomina "Proyecto Miranda", trabajo "para toda la vida" inspirado en el General Francisco Miranda (1750–1816), venezolano, quien ha sido llamado el Precursor de la Independencia Americana.

En verdad, la vida de Miranda, por sus múltiples peripecias, por la época que le tocó y por las leyendas que se han tejido, puede ser una fuente inagotable de ficción, tal como lo está probando Romero. Miranda se trasladó muy joven a España y entró en relación con los medios ilustrados europeos. Participó en la guerra de independencia de los Estados Unidos y en la Revolución Francesa y obtuvo el rango de Mariscal de Campo del ejército francés. Con el ministro británico Pitt trató de conseguir ayuda para la emancipación de la América Española. En 1806 llevó a cabo dos expediciones militares en Venezuela que fracasaron por falta de apoyo popular; participó en la Proclamación de Caracas en 1811. Preso por los españoles al año siguiente, fue trasladado a Cádiz donde murió.

Romero, inspirado en estos hechos históricos, se ha propuesto componer una serie de obras, serie que ha denominado "pentalogía" o "saga". Hasta el presente ha publicado dos (las ya mencionadas *La tragedia del Generalísimo* y *Grand Tour*) y tiene en preparación otras con los títulos de "El arco y la estrella" y "Patria, herida en el corazón".

La primera de ellas, *La tragedia del Generalísimo*, obtuvo el Premio Casa de las Américas en La Habana, en 1983. Se abre con una escena en la que Miranda, ya sexagenario, sostiene un diálogo con un *alter ego* de la segunda mitad del siglo XX, diálogo orientado a establecer la novela que leemos. Se repasa primero la historia del apellido Miranda y luego se da comienzo a una larga lista de hechos, descripciones, ideas, aventuras: la primera llegada del protagonista a Cádiz, sus estudios en Madrid, su ingreso a las milicias reales y posterior viaje al Caribe; batallas y fracasos; huida a Estados Unidos y viaje por este país. Está compuesta por 87 capítulos cortos de los cuales los últimos 46 constituyen "El diario de Norteamérica".

El periplo de Miranda continúa en el segundo volumen, *Gran Tour* (con 35 capítulos): la partida de Boston, la llegada a Londres; y luego su paso por Holanda, Alemania y Prusia; intrigas, relaciones amorosas, impresiones de viajero.

En realidad, el nombre Miranda y los hechos de la vida del General, en estos dos libros (que podríamos analizar como la primera parte de una extensa novela que continuará en próximos volúmenes), son más bien una disculpa que permite al autor tomarse la necesaria libertad creativa para desarrollar una gran ficción, que en ocasiones se debería calificar de "fantástica". No hay dependencia de la verdad histórica, ni de las fuentes documentales. Bajo esta estrategia se pasa revista al Siglo de las Luces, sus prohombres, costumbres, hechos relevantes. En su deambular por el mundo civilizado, el General admira catedrales, museos, obras de arte, libros, campos de batalla, ruinas y ciudades. En cada sitio se codea con personajes prominentes de la historia europea, investiga y conoce los saberes más recónditos, sostiene diálogos sobre política y milicia, sobre ciencia, filosofía y botánica; sobre arte y literatura; y es amado, incansablemente, por todas las mujeres que encuentra a su paso.

3

Romero obtuvo el premio "La sonrisa vertical" de literatura erótica de la Editorial Tusquets de Barcelona en 1988 por su novela *La esposa del doctor Thorne*, obra que tiene por figura central a Manuelita Sáenz, la amante del Libertador Simón Bolívar. Escrita con algunos elementos de estilo que ya había utilizado en sus libros anteriores (y que más adelante analizaré), esta novela se basa en hechos, personas y fechas históricas pero la visión artística y la fuerza creadora no quedan constreñidas por la objetividad. El lenguaje se desboca en un carnaval de eroticidad y desenfreno que desfigura a Manuelita desde la perspectiva histórica, pero que la engrandece como arquetipo de hembra pasional.

4

La carujada es otra novela basada en hechos históricos. Como es sabido, el 25 de septiembre de 1828 se produjo en Bogotá el atentado contra Bolívar, por un grupo de exaltados revolucionarios que con el asesinato pretendían cortar de raíz la posibilidad de una dictadura. Entre los conspiradores se encontraba el venezolano Pedro Carujo, quien había participado desde joven en las batallas libertadoras y en los comienzos de su carrera había militado bajo las órdenes del General Piar. Cuando éste fue fusilado por mandato del Libertador bajo la acusación de traición, se desató en Carujo un odio cerbero que lo habría de llevar a los peores extremos. *La carujada* se abre con un epígrafe de Miguel Otero Silva en el que se afirma que no se había escrito nada sobre "las pasiones e ideas que encresparon el alma de Pedro Carujo". Así, el texto de Romero parece ser la respuesta a esa especie de desafío que lanzara Otero Silva. La novela, en 52 capítulos, explora en el mundo de la ficción infinitas posibilidades para describir y justificar la vida absurda que le tocó vivir a Carujo. Al final, en el colofón firmado por Romero, se alude al ensayo biográfico del escritor Asdrúbal González, titulado "El antihéroe Pedro Carujo", y se explica que la novela y este ensayo histórico fueron concebidos y se desarrollaron paralelamente a partir de "las mismas fuentes bibliográficas, materiales de época y testimonios varios".

En el capítulo primero, el abogado defensor Labastida visita a Carujo en la cárcel. Esperan un fallo condenatorio que le merecerá, seguramente, la pena capital. A partir de este momento, el delirante Carujo repasa su vida y a cada momento reafirma y acrecienta su odio hacia "El Tirano": "Al par que su fama y su poder crecieron, creció mi abominación por él" (p. 21). Y más adelante: "Todo lo que amaba estaba contaminado con su presencia" (p. 26).

5

Entrego los demonios es cronológicamente la segunda novela de Romero y la única hasta ahora que no tiene como protagonista una figura ampliamente conocida de la historia americana. Aslepius Calatrava Baca, el protagonista, narra en primera persona y cuenta su vida desde el preciso instante de su nacimiento: "Aragua de Barcelona. 24 de julio de 1902. 7.00 p.m. Acabo de nacer al mundo" (p. 9). El recién nacido es consciente de ciertas circunstancias extraordinarias que lo rodean y que habrían de convertirlo en vidente, médium, profeta, curandero; en un ser excepcional, predestinado a los más altos prodigios. Siendo adolescente se enamora de los ángeles y se masturba bajo su iluminación. Luego obtiene el don de la clarividencia que le permite recordar sus seis existencias anteriores: Aslepius ha sido antes Pigmalión, el rey Euditeno de Magnesia, el poeta Juanillo de Rávena, una prostituta, uno de los integrantes de la expedición de Nicolás de Federmán en busca de Eldorado y el filósofo caraqueño Antonio José Suárez de Urdinola. En realidad, todos estos elementos son simples argucias literarias para resumir y dar cuenta de una extensa investigación que habría llevado a cabo Romero por el mundo del Hermetismo. Escuelas y mo-

dalidades, los secretos de la sabiduría antigua, las religiones astrobiológicas, los ritmos universales, la superchería, la astrología, la magia; la cábala y el esoterismo iniciático; la fabricación de filacterias, amuletos, talismanes, pantáculos, las enseñanzas de Ficino y Pico de la Mirandola... todo va quedando descrito o aludido en este viaje fantástico del personaje por las esferas de lo absurdo y extraordinario del conocimiento milenario.

La obra consta de 21 capítulos, un epílogo y un apéndice en verso. El epílogo sirve de marco a la novela, porque allí se narra la manera como el autor habría obtenido los manuscritos de Calatrava Baca. El apéndice, atribuido a Enrique Hidalgo, ofrece en versos asonatados un resumen de la anécdota central.

6

El estilo y las estrategias literarias de Romero en estas novelas (y en algunos de sus cuentos, como por ejemplo los de *Tardía declaración de amor...*) son bastante uniformes. Sus elementos más sobresalientes son la técnica del listado, el anacronismo deliberado, el uso de lo erótico y escatológico, la erudición y la inserción o parafraseo de textos ajenos.

En *La tragedia del Generalísimo*, para acentuar la diversidad de tipos raciales o regionales en Venezuela, utiliza en el mismo trozo narrativo más de 60 apelativos, comenzando por "criollos o mestizos –mulatos, catires, bachazos, cholos, ladinos–, cumanagotos o guaiqueríes, negros mojines (...)" para terminar con alusiones a los guerrilleros del siglo XX. Al hablar de las mercancías que llegaban al puerto de Málaga provenientes de los mares del sur, hace un listado específico de 47 productos. En *Grand Tour* aparecen infinidad de listas, como la de los cuadros exhibidos en el palacio de Sans Souci (p. 214) o la de las plantas venezolanas (p. 298). En *Entrego los demonios* se listan y se explican las múltiples maneras de la adivinación: abacomancia, acutomancia, aeromancia, dactilomancia, dafnomancia, aletromancia, anemosmancia, cefalomancia... (p. 17). Algo similar ocurre en *La esposa del doctor Thorne* para describir decenas de posiciones para el acto sexual.

Al comenzar cada lista se suspende el avance lineal–diacrónico de la narración y se entra al campo semántico de sinónimos, antónimos, asociaciones y formas paralelas, quedando congelada la acción de los protagonistas. El uso continuo del listado lleva pronto a la exageración, a la caricatura, a lo grotesco y a lo fantástico. Se busca entonces socavar el centro y sobrepasar el límite de lo que inicialmente parecía realista y verosímil. La acumulación de listas produce un efecto de totalidad o de diccionario, el acercamiento a un universo por saturación de significantes. Pero para este momento, el discurso ha perdido su referente y se ha convertido en juego.

El anacronismo deliberado es otro de los recursos de Romero, sobre todo en sus novelas sobre Miranda. La forma de ir encadenando palabras a través de las listas mencionadas, frecuentemente lleva la narración a situaciones, lugares, épocas que para nada parecerían relacionarse con la situación inicial. Escritores, filósofos y políticos, escuelas de pensamiento, inventos científicos del siglo XX se mezclan como algo natural con los del XVII, XVIII o XIX; como si a Miranda, o al protagonista de que se tratare, le hubiese sido posible dialogar con ellos o conocerlos. Inclusive, el autor, en una ocasión, defiende el uso de esta técnica a través del diálogo de sus personajes: en *Gran Tour*, cuando Miranda visita el palacio de Sans Souci, Smith, su acompañante, se queja del anacronismo de un cuadro en el que aparecen la Virgen María y San Francisco, como si hubiesen sido contemporáneos. Miranda responde: "En el juego creacional, las alteraciones de tiempo y espacio son enteramente premeditadas. Tampoco Virgilio y Dante fueron contemporáneos y sin embargo aquél condujo a éste por los vericuetos de la *Divina Comedia* (p. 212).

En la obra de Romero el anacronismo adquiere su expresión más espectacular al final del "Diario de Norteamérica" (en *La tragedia del Generalísimo)*, cuando Miranda se pasea, se divierte y finalmente se suma a una orgía pública en un barrio hippy de Nueva York en la década de 1960.

El uso del erotismo grotesco y la escatología es otro de los rasgos distintivos de Romero, que adquiere su función más efectiva en *La esposa del doctor Thorne*, pero que ya había sido utilizado con éxito en las novelas anteriores. La descripción lenta del periplo de Miranda por hoteles, posadas, palacios, mansiones, bares y prostíbulos de dos continentes, le da ocasión al narrador de abundar en encuentros sexuales de todo tipo y condición. Miranda es descrito en el *súmmum* de su capacidad física, como un espécimen privilegiado y bello al que se le facilitan todos los encuentros. En estas ocasiones, la técnica del listado y la descripción minuciosa son los caminos para lograr lo grotesco y lo fantástico. El episodio más espectcular, sin embargo, es la descripción de un beso que Miranda le da a Nico, una cantante *Rock* en el *Village*. En varias páginas se describe el viaje de la lengua de Miranda por

los órganos internos de la muchacha, por la boca, el esófago, los intestinos... Este episodio es quizás uno de los más memorables de la literatura escatológica latinoamericana. La prolongación del discurso busca, además, como en el mito de Scherezada, ser un antídoto contra la muerte:

> Y a pesar de que sabemos cuanto podía hacer tu lengua temblorosa como la de una víbora (...) hace falta que no detengas el relato, que no lo interrumpas en su fluir (...) que lo abultes hasta donde puedas, que continúes detallándolo todo (...) Este crecimiento monstruoso en tu caso será perdonado. Sabemos que responde a una necesidad, la necesidad de matar el tiempo en la celda. Sí, matar el tiempo a punta de recuerdos y episodios y circunloquios y aumentaciones, para evitar que la muerte (...) te mate a ti.

La erudición y la acumulación de referencias cultas son, en estas obras, elementos centrales. Se han investigado los hechos históricos de manera cuidadosa, para lograr un acercamiento al universo cultural del protagonista. Ante este universo del pasado se colocaría, con el uso del anacronismo, el del autor, lográndose una novedosa fusión de horizontes.

Respecto a la inserción o parafraseo de textos de otros autores, Romero incluye en La tragedia del Generalísimo el cuento "Anuncio" del mexicano Juan José Arreola, y fragmentos de los poemas "Lámpara eucarística" del venezolano Carlos Borges y "Topatumba" del argentino Oliverio Girondo. Se juega con algunos personajes de Don Quijote (p. 245) o se menciona a Lezama Lima y Nicolás Guillén. En Grand Tour hay regodeos con las obras de Shakespeare, Joyce y Virginia Woolf (en especial con Orlando pp. 11 y ss.). En La carujada se incluyen versos del poeta santafereño Luis Vargas Tejada, otro de los conjuradores de septiembre del 28 (pp. 114–186) y en Entrego los demonios, además de citas y parafraseos de las obras principales del Hermetismo, aparece textualmente la descripción del Aleph borgiano (p. 157).

7

Denzil Romero aspira a que la palabra cubra o descubra todas las posibilidades del ser: cualquier personaje puede ser toda la humanidad. Cada uno es como la esencia o denominador común de todos los hombres y todas las mujeres, de todo lo bueno y todo lo malo. Cada uno puede alcanzar la más alta espiritualidad o la más rastrera sensualidad. Romero, para lograrlo, no vacila en desafiar la verosimilitud: "con la credulidad de mis lectores –o sin ella, a pesar– ..." (*Entrego los demonios*, p. 131). Las técnicas del listado y el anacronismo, el uso de la cultura y la historia, y la inserción de textos ajenos, amplían de manera inconcebible los límites de la ficción; tanto, que finalmente los referentes o significados se desvanecen en un inmenso carnaval de la cultura y en el juego sin fronteras del lenguaje y la palabra.

Referencias bibliográficas

Romero, Denzil, *Entrego los demonios*, Caracas, Alfadil Ediciones, 1986.

———, *La tragedia del Generalísimo*, Caracas, Alfadil Ediciones, 1987.

———, *Grand Tour*, Caracas, Alfadil Ediciones, 1987.

———, *La esposa del doctor Thorne*, Barcelona, Tusquets, 1988.

———, *Tardía declaración de amor a Seráphine Louis*, Caracas, Alfadil Ediciones, 1988.

———, *La carujada*, Caracas, Editorial Planeta venezolana, 1990.